

¡La libertad es indivisible!

ESPAÑA vive momentos de gran tensión. Trabajadores y universitarios llenan las calles de los principales centros del país clamando: «¡LIBERTAD!». El plebiscito franquista no ha resuelto nada; la prueba está hecha. ¿Y cuál es la respuesta del régimen frente a obreros y estudiantes? ¡Porras, cárceles, represión! Resulta evidente que dentro de las actuales estructuras no hay cauce alguno ni para la oposición ni para la simple divergencia. No queda otro camino que el seguido por huelguistas y manifestantes: salir a la calle. ¿Qué sentido tiene, ante la ausencia de vías para el diálogo, para la expresión de la opinión pública, gemir por las «alteraciones» de «orden público»? ¿Quién altera de verdad el «orden público», los que reclaman libertad, o aquellos que desde posiciones ultras y burocráticas se obstinan en continuar imponiendo su dictadura a la inmensa mayoría del país? Como ha reconocido alguien en las páginas, nada sospechosas de demagoguismo, de PUEBLO, la «paz de Franco» ha terminado. Cuando las fuerzas más dinámicas y decisivas de la sociedad abandonan la resignación y la pasividad y se alzan serena pero firmemente contra la tiranía, hay que admitir que en España no es posible volver a una situación de «orden» mientras no se restablezca la libertad.

Cuanto antes comprendan esto unos y otros —y nos referimos precisamente a esos sectores y a esas instituciones que tienden, ante todo, a identificar sus aspiraciones con el orden—, cuanto antes saquen las conclusiones que se imponen de los movimientos actuales, menos violentas serán las tensiones que inevitablemente acompañan las etapas de transición entre la opresión y la libertad y más pronto se serenará la vida política social en España.

Del mismo modo que es imposible poner puertas al mar no hay manera de acallar las aspiraciones de un pueblo decidido a hacerse oír. Mientras sigan cerrados los cauces que en una democracia canalizan y ordenan las contiendas político-sociales, el único camino que queda al pueblo es intensificar y elevar a un nivel cada vez más alto la lucha de masas en la calle, hasta crear las condiciones para un movimiento cívico general, para lo que los comunistas hemos denominado la huelga nacional.

EN los movimientos actuales se comprueba la realización de las previsiones que los comunistas habíamos hecho ante las elecciones sindicales. Lo nuevo en esos movimientos es que la clase obrera ha puesto en pie un sistema complejo de organizaciones extralegales y legales —las Comisiones Obreras y los órganos conquistados dentro del Sindicato vertical— que le proporcionan una capacidad de resistencia y de lucha de la que antes carecía. Quienes con tanta ligereza como ininteligencia nos combatieron por nuestra táctica ante aquellas elecciones, deberían reconocer, si fueran sinceros, el acierto de los comunistas y de cuantos sectores se pronunciaron por la intervención. Sin ésta, la clase obrera no poseería hoy los instrumentos de organización que le sirven para imponer victorias como la liberación y no procesamiento de los líderes de las Comisiones Obreras de Madrid.

Otro hecho digno de destacar entre los acontecimientos de estas semanas es la alianza de obreros y estudiantes en la acción, alianza fecunda en promesas para el porvenir de España.

(Sigue en la pág. 2)

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVII N.º 6

MADRID 1a quinc. de febrero de 1967

Precio: 1 Pta.

Más de 100.000 manifestantes el 27 de enero en Madrid Luego, con sus huelgas y plantes 50.000 metalúrgicos arrancaron la libertad de los dirigentes obreros Camacho, Ariza y demás trabajadores detenidos

Es muy difícil, si no imposible, dar una información que abarque todas las manifestaciones, todas las acciones, tan numerosas y diversas, realizadas en Madrid en esta gran jornada del 27 de enero. Dirigentes de las Comisiones Obreras, periodistas españoles y corresponsales extranjeros y otras personas que han seguido de cerca las manifestaciones, coinciden en señalar que en ellas tomaron parte más de 100.000 trabajadores madrileños. Pero ni siquiera esta cifra da idea de la totalidad de la acción, pues en los barrios obreros, el boicot a los transportes públicos por parte de la población fue muy intenso. Los vehículos de la Empresa Municipal de Transportes cir-

cularon por ellos semi vacíos casi toda la tarde. Y no sólo en los barrios obreros. En las horas punta, esto se observó también en calles céntricas como Serrano, Goya, Gran Vía, Alcalá, etc. También se vio que gran número de taxis circulaban vacíos.

De esta magnitud de la jornada dan idea las diferentes informaciones de nuestros corresponsales en las distintas zonas fabriles de Madrid que nos cuentan cómo transcurrió la jornada en ellas y de otros que nos la relatan vista desde aquellos lugares como Legazpi, Atocha, Cuatro Caminos, etc., etc., donde desembocaron las manifestaciones obreras.

Los trabajadores de Villaverde emprenden la marcha

(De uno de nuestros corresponsales en Villaverde).

Aquí todos coincidimos en que el 99 por ciento de los obreros de Villaverde bajaron andando en manifestación hasta Legazpi y más lejos, pese a todas las precauciones de la policía y a todos los cordones establecidos ante las fábricas. Y hay que decir que solamente Barreiros son cerca de 9.000; Standard, 6.000; Marconi, 4.000; Manufacturas Metálicas y las pequeñas que arrastró, 6.500; Boetticher, 1.000; Euskalduna, 900; Vers, cerca de 1.000; Compañía Auxiliar de Transportes, más de 1.000; Tafesa, muchas fábricas pequeñas y obreros de la Construcción. También se incorporaron a la manifestación una gran masa de los vecinos de Villaverde.

Por ejemplo, a la puerta de «Barreiros», la Guardia Civil quiso meter por la fuerza a los obreros en los autocares de la empresa, pero aquéllos rompieron el cordón de civiles y marcharon hacia Madrid con el personal de las otras factorías. En la Plaza de la

Beata Mariana de Jesús quedaron dos autobuses de «Barreiros» con los cristales rotos.

A los obreros de la «Marconi», la fuerza pública sólo les dejaba salir de la fábrica de cinco en cinco, pero muchos de ellos consiguieron concentrarse y echar hacia Madrid en manifestación. Otros fueron obligados por la Guardia Civil a subir a un tren que les llevó a Madrid, con lo cual se formó a su llegada otra manifestación.

Al llegar a la altura de la Ciudad de los Angeles, la Guardia Civil intentó cerrar el paso a los obreros de Villaverde y se produjeron los primeros choques, bastantes, pues duraron más de media hora. Vi a un aprendiz que practica el judo, enfrentarse él solo con cuatro guardias civiles. A uno le saltó los dientes de un trompazo y a los otros tres los tiró al suelo. La Guardia Civil disparó al aire intentando amedrentar a los obreros. No lo consiguió.

Por la carretera vieja de Villaverde, tras el paso de la imponente manifestación sólo

(Sigue en la pág. 3)

¡La libertad es indivisible!

(Viene de la 1a pág.)

Hay que subrayar, además, un factor nuevo en la situación. Nos referimos a que, por primera vez —por lo menos con esta amplitud y esta claridad— amplios sectores de las fuerzas evolucionistas que se mueven en el recinto del régimen, han tomado actitudes —no exentas de contradicciones y desfallecimientos— que representan, objetivamente, hasta cierto punto, un apoyo de segunda línea a trabajadores y estudiantes.

Al escribir esto tenemos en cuenta los artículos aparecidos durante las últimas semanas en numerosos diarios, reclamando una efectiva transformación de las estructuras sindicales en un sentido semejante al que demandan las Comisiones Obreras. Aludimos a las exigencias de libertad para la creación de asociaciones —o partidos— políticos; a las críticas de la brutalidad policíaca, a veces entreveradas de contradictorias condenas contra pretendidos «agentes subversivos» y «maquinaciones extranjeras»; al rechazo del partido único, del monopolio de la acción y la dirección de la política por los burócratas de la Secretaría general de FET y de las JONS; a la pretensión de una apertura hacia la diversidad y el diálogo.

SIN embargo estas actitudes, teniendo aspectos generales positivos, a los que no somos indiferentes, pecan de una falla fundamental. No se puede separar la libertad sindical de la libertad política. No es posible obtener libertad para crear asociaciones o partidos políticos limitados, a la par que se discute o se niega ese mismo derecho a tendencias que poseen una fuerza considerable en el país. No hay razón para extrañarse de que ultras y burócratas, aprovechando los resortes del poder, ahoguen en la opinión de los evolucionistas y de los neoliberales, si éstos defienden esa política opresiva cuando aquéllos la aplican a la oposición obrera y democrática.

Hoy en España, la libertad no puede ser la ley del embudo. LA LIBERTAD ES INDIVISIBLE. Mientras «Mundo Obrero» y la prensa de la oposición sean clandestinos, ultras y burócratas podrán incoar proceso a «Madrid», suspender «Actualidad española», recoger «Signo» y «Juventud Obrera», lanzar rayos y centellas para intimidar a «ABC» y a cuantos periódicos se aventuren a emitir juicios críticos. En tanto que los amplios y poderosos movimientos sociales que tienen lugar en España reciban la grotesca calificación oficial de maquinaciones urdidas tras el «telón de acero», nadie, incluso los más tibios discrepantes, está libre de que le acusen de actuar teleguiado desde Roma, Estoril o Bruselas. Ahora que se ha roto la aparente «unanidad» en las filas de la gran burguesía misma, todos pueden ser perseguidos, ofendidos y calumniados, si no se defiende y alcanza la libertad para todos.

LOS comunistas hemos insistido muchas veces sobre la necesidad de un entendimiento nacional sin exclusivas, desde la derecha a la izquierda para asegurar una transición de la dictadura a la democracia sin

rupturas violentas. Se trata de la democracia y la libertad para todos. Hemos dicho mil veces que la opción entre «franquismo o comunismo» es un falso dilema. La disyuntiva planteada es: dictadura o democracia. Nadie —y menos que nadie el Partido Comunista— piensa que hoy sea cuestión de implantar el comunismo. Sin embargo, a lo que tienen que irse haciendo unos y otros es a la idea de que en un régimen democrático, el Partido Comunista tendrá los mismos derechos que los otros grupos a actuar y defender sus soluciones.

En la lucha por dar fin a la dictadura franquista, al monopolio tiránico del puñado de ultras y burócratas, el Partido Comunista está dispuesto a cooperar, aun sin participar en él, con un Gobierno que promulgue una amnistía, implante las libertades políticas, y dé garantías suficientes para la realización de unas elecciones auténticamente libres.

Mientras España no desemboque en una solución democrática las tensiones y las luchas actuales continuarán y se intensificarán. No hay otro camino, no hay otra vía posible. Y los comunistas continuaremos actuando, junto con católicos, socialistas y otros demócratas, para sacar al pueblo a la calle, no por amor a la «subversión», sino porque bajo la dictadura no se nos deja otra opción.

Suscripción nacional de ayuda al Partido

LISTA nº 21 (1a parte)

CADIZ.— Sector 20: 300 pts; Domingo nº 1: 300 pts; Portuario nº 1: 200 pts; Amigos nº 6: 100 pts; Rafa nº 1: 500 pts; Una mujer del nº 1: 50 pts; Fernando del nº 1: 2.000 pts.— MALAGA.— De un malagueño: 1.000 pts.— CORDOBA.— Del grupo «Estrella Roja»: 360 pts.— GRANADA.— De A.: 700 pts; De F.: 650 pts; id (para M.O.): 223 pts; De U.H.P.: 200 pts; id (para M.O.): 100 pts; De G.: 50 pts.— GALICIA.— Viejos militantes de Carbellino: 300 pts; Los que resisten de Verín: 400 pts; Proletarios de Orense: 400 pts.— EUZKADI.— Un grupo de obreros de Vitoria: 2.474 pts; Amigos del Alto Aragón: 3.000 pts.— CANARIAS.— Camaradas de Canarias recaudan: 11.500 pts.
MADRID.— Grupo Dolores Ibárruri: 230 pts; Luchadores del 36: 300 pts; Grupo B. de Mujeres (dos entregas): 1.600 pts; id. Angelines (dos entre-

gas): 1.100 pts; Dos viejos camaradas (dos entregas): 7.000 pts; Grupo Rafael Abad (2 entregas): 6.000 pts; id. id. de V.: 1.000 pts; id. id. de V.: 300 pts; id. Mariana Pineda (3 entregas): 750 pts; Un expulsado de la tierra (2 entregas): 200 pts; De «Es» (3 entregas): 300 pts; Grupos: Narciso Julián (2 entregas): 400 pts; Voluntarios Rojos (entregas): 320 pts; Tina Amapola (3 entregas): 562 pts; Jóvenes progresistas (2 entregas): 260 pts; Una valenciana (2 entregas); 200 pts; Grupo Pueblo de Toledo: 375 pts; Grupo Hora de España (3 entregas): 1.425 pts; Luchadores del 36 (2a entrega): 600 pts; Grupo Justo López: 1.690 pts; X - Carpinteros: 180 pts; id. id. Uno de C. Marx: 200 pts; id. id. M.V.: 700 pts; id. id. Los Vegetarianos: 450 pts; Un simpatizante de Mostoles: 25 pts; Una simpatizante (la 5-X) (2 entregas): 400 pts; Grupos: 16 de septiembre: 200 pts; 1o de mayo: 75 pts; «Ho-Chi-Min»: 200 pts; Viet-Nam Libre: 200 pts; «U.H.P.» 100 pts; De A.P.: 100 pts; El Bigotes: 25 pts; Varios amigos y compañeros de José Ma el encofrador: 230 pts; De T.E.: 1.075 pts; Grupo S.B.: 450 pts; Grupo de mujeres: 900 pts; Un carpintero: 100 pts; Un riojano: 1.000 pts; Un veterano: 1.500 pts; Paco: 500 pts; Grupo Vegetal: 400 pts; De 5 amigos: 300 pts; De V.A. mujeres: 275 pts; Un carpintero Toledo: 100 pts; F. Fernández: 25 pts; Grupo A.M. 37: 280 pts; id. amigos de La Junquera: 400 pts; X Z X Alcarria (4 entregas): 200 pts; De P.E.: 1.100 pts; De T.E.-C.: 1.000 pts; De T.E.-A.: 1.830 pts; Mañana pro C.: 125 pts; Id. pro A.: 375 pts; Un intelectual: 250 pts; Juan Madrid (2 entregas): 200 pts; Grupo M.: 3.000 pts; id. P.: 2.000 pts; id. de V. (dos entregas): 1.300 pts; P - 1. (2 entregas: agosto y sept.) 2.787 pts; A. C. P.: 150 pts; A. C. -1 (2 entregas): 665 pts; N. J. L. (2 entregas): 100 pts; I. N.: 125 pts; P. I. -M. (dos entregas): 15 pts; P. I. - J. (2 entregas): 345 pts; Comisionados de Almodóvar del Campo (2 entregas): 400 pts; Grupo simpatizantes comarca Puertollano (2 entregas): 1.050 pts; Atrasos julio y agosto: 330 pts; id. mujeres agosto: 200 pts; XXX - T. (2 entregas): 892 pts; Calera y Chozas: 100 pts; Sierra de San Vicente: 125 pts; Navalucillos: 132 pts; Alberche: 25 pts; Talavera: 250 pts; De P.C.: 68 pts; Grupo Acci/n (Madrid): 975 pts; Una mujer de Mora (2 entregas): 50 pts; Uno de Puertollano: 100 pts; Grupo de Alcarreños - P.: 2.900 pts; id. id. J.: 600 pts; Un toledano: 100 pts; C. R. - 2. (septbre): 40 pts; Uno del grupo Cicuendez residente en Francia: 200 pts; La de la Higuera (2 entregas): 50 pts; CL 0,50 P. (dos entregas): 481 pts; CL 0,50 J.: 352 pts; id. id. de un campesino: 100 pts; id. id. de un frutero: 175 pts; De X-1: 330 pts; Luis González (Toledo) (2 entregas): 1.180 pts; Coviñas: grupo no 1: 300 pts; id. id. nº 2: 450 pts; id. id. nº 4: 50 pts; Quijote de Alcazar: 200 pts; Grupo Lister: 350 pts; XXX - P.: 240 pts; Xxx - J.: 190 pts; Viejos luchadores: 570 pts; Un marmolista: 75 pts; Un industrial de Madrid: 100 pts; Inválidos de Talavera: 350 pts; Antonio López: 100 pts; La hija de un comunista: 100 pts; José Díaz (Toledo): 150 pts; De Emilio: 4.000 pts.

TOTAL: 93.779

31 de diciembre de 1966

La vigorosa protesta de Santurce

En España son frequentísimos los siniestros que dejan un triste saldo de sangre, de gentes sin hogar, de damnificados. Oficialmente se atribuyen al azar. El azar tiene anchas espaldas. En realidad, las razones profundas de tales siniestros, son otras: incuria de propietarios y autoridades, ausencia de condiciones mínimas de seguridad en edificios, en instalaciones, en el trabajo.

El último de estos hechos es el incendio en los depósitos de gas butano de Santurce, que ha causado un muerto y varios heridos y ha dejado sin hogar a ciento cincuenta familias. En años anteriores, esto hubiera quedado así. Ahora, los vecinos de Santurce han reaccionado como correspondía. Indignados, más de 4.000 formaron una manifestación, y con pancartas y carteles se fueron al Ayuntamiento, ante el cual protestaron, exigieron que sean retiradas del pueblo, por su peligrosidad, las instalaciones que en él tiene Butano S.A. y reclamaron indemnización para las familias afectadas. Cuando el alcalde les conminó a retirarse, la respuesta fue una lluvia de piedras sobre el edificio municipal. Y cuando la Policía intentó disolver la manifestación a golpes, a golpes y a pedradas se le respondió.

Por el momento, los resultados de tan enérgica protesta, si no son todo lo que las víctimas de la catástrofe y el pueblo de Santurce tienen derecho a exigir, son mucho más tangibles que los que se obtienen cuando en casos semejantes no se protesta. Los detenidos durante la manifestación, han sido puestos en libertad. El Ayuntamiento ha pedido al Gobierno que suprima el funcionamiento de la planta que Butano S.A. tiene en Santurce y que, como medida de urgencia, se suprima también el apartadero ferroviario existente entre el puerto y las instalaciones de la Campsa y se prohíba a Butano que efectúe el trasvase o llenado de cisternas de la forma en que viene haciéndolo. Los damnificados comienzan a recibir alguna ayuda.

De la vigilancia y reclamación sostenida de éstos y del vecindario de Santurce, dependerá en buena proporción que estas medidas se lleven a cabo y que las familias sin hogar sean indemnizadas y albergadas convenientemente.

La preparación de la jornada del 27 en Madrid

La preparación de las acciones del día 27 en Madrid alcanzó un alto nivel de organización, agitación y sensibilidad política. Desde el llamamiento de las Comisiones Obreras de Madrid, hasta el día 27 se realizó una labor intensa de propaganda y de intercomunicación entre los trabajadores. Numerosas octavillas, de las Comisiones Obreras, de la A.S.T., de las mujeres, de la juventud, reproducían las consignas principales del llamamiento e iban caldeando el ambiente, organizándolo para el día 27. Pero no sólo octavillas escritas, centenares de trabajadores y estudiantes actuaban como periódicos vivos en las fábricas, a la salida del trabajo, en el metro y autobuses, en los barrios... Se discutía, «se participaba» en la preparación masivamente. Se celebraron numerosas asambleas de enlaces y otras reuniones obreras. El día 10, para discutir su participación las Comisiones Obreras juveniles se reunieron en Asamblea General. Y en el trasfondo de esta agitación, respaldándola, las luchas en las empresas se sucedían diariamente: Standard, Ericson, Marconi, Barreiros, A.E.G., Pegaso... La onda obrera se extendió a los medios universitarios, que, a su vez, llamaron a la acción y a la solidaridad con los trabajadores.

Desde el primer momento la policía intentó abortar la agitación y la jornada. Visitó las barriadas obreras, «se interesó» por la vida de los enlaces y obreros significados, amenazó tratando de impresionar en vísperas de la gran acción de los trabajadores. La Dirección General de Seguridad advirtió, en un comunicado oficial, que serían detenidos cuantos se manifestasen el día 27. Pese a todas las presiones, la preparación fue creciendo. Y elevándose el entusiasmo. Las iniciativas, el ingenio popular recorrió todos los caminos. Cada rama, cada barriada lanzaba su propia propaganda. Tetuán, Carabanchel, Villaverde, Legazpi. Toda la cintura obre-

Vigo

El día 27 una comisión de jurados y enlaces sindicales intentó presentar al delegado de Sindicatos un documento firmado por 37 jurados solicitando un salario base de 250 pts., defensa contra los despidos y la revisión de la ley de asociaciones. Como dicho delegado se negó a recibir a toda la comisión, los componentes de ésta se negaron a abandonar el local. Pasadas las 10 de la noche dos inspectores de la brigada político-social, con la asistencia de un piquete de la policía armada, que se concentró en la puerta del sindicato, obligó a los obreros a retirarse. Estos lo hicieron pacíficamente no sin antes haber respondido, como se debe, a las «monsergas» del presidente del Consejo de Trabajadores que acusaba de ilegal el procedimiento seguido por los enlaces y jurados.

La mencionada actitud de los jefes sindicales hace aumentar la convicción de los trabajadores de Vigo de que su acción para imponer sus decisiones y su auténtica representación, las comisiones obreras, debe ser más activa, más enérgica. Sobre todo cuando problemas tan graves como la amenaza de despido masivo por empresas como la Citroën Hispania habrá de poner en tensión sus fuerzas.

ra de Madrid reproducía o imprimía sus octavillas, centradas sensiblemente en los problemas más actuales y movilizados. He aquí párrafos de algunas:

«¡Metalúrgicos de Villaverde!

Si queremos obligar al Gobierno a que eleve nuestros salarios nos respete y de verdad contenga los precios, **TODOS ANDANDO A CONCENTRARNOS EN LEGAZPI EL DIA 27.**

¡El día 27 a las 3 de la tarde! ¡Boicot total al transporte!

«¡A todos los vecinos de Tetuán

Concentrémonos todos en **CUATRO CAMINOS** haciendo constar nuestra repulsa a este gobierno incapaz de contener la subida de artículos de amplio consumo.

¡Si nos mantenemos unidos nadie podrá con nosotros!

¡El día 27 **BOICOT MASIVO A LOS TRANSPORTES!** ¡**TODOS ANDANDO!**»

«¡Madrileñas!

Las mujeres hemos de boicotear el transporte y acudir a los lugares de concentración junto a nuestros esposos y nuestros hijos. No vale quejarnos de que el jornal no nos

llega: hemos de actuar y el día 27 es el indicado para hacerlo!»

«¡TRABAJADOR!

¡Súmate a esta acción por el salario mínimo de 250 pesetas, por una jornada laboral de 7 horas! ¡Contra los despidos y por la seguridad de empleo! ¡Contra la carestía de la vida y por la escala móvil de salarios! ¡Contra la falsa ley sindical elaborada a nuestras espaldas, pidiendo asambleas y Congresos obreros! ¡**CONTRA LA INOPERANCIA SINDICAL Y POR LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES!**»

Y en toda esta preparación hay que destacar la incansable labor de dirección de las Comisiones Obreras de Madrid y su excelente llamamiento, ejemplo de sensibilidad política y de realismo, con sus diversas proposiciones para las acciones demostrativas, según las circunstancias y el grado de organización y de conciencia en cada empresa, taller o centro de trabajo, desde la carta colectiva de protesta a la huelga, lo que ha permitido sumar todas las posibilidades y sacar 100.000 obreros a la calle.

Las experiencias de la preparación de la jornada son muy interesantes. Con la jornada misma, representan un salto de cualidad en la movilización y las luchas actuales del movimiento obrero en nuestro país.

Huelgas de mineros y metalúrgicos en Asturias

Después de los acuerdos tomados en la asamblea de Mieres el 3 de enero, los dirigentes de la Comisión Obrera Provincial de la minería y los enlaces sindicales celebraron gran número de asambleas y reuniones obreras empresa por empresa. En todas estas reuniones, los acuerdos de Mieres fueron ratificados unánimemente con escritos y resoluciones en los que se recogían las reivindicaciones establecidas el 3 de enero.

El día 23 de enero se produjo en el pozo de Nueva Montaña el hundimiento de una galería, accidente que causó la muerte de 3 mineros, y heridas de gravedad a otro. Esta nueva catástrofe, a consecuencia de la criminal falta de medios de seguridad en las minas, levantó una oleada de indignación en toda la cuenca. El 24 abandonaron el trabajo cerca de 10.000 mineros de Polio, Nicolsa, Sela, Nueva Montaña, Barredo, Figaredo, Dominica, y otras minas. Con los mineros se solidarizaron obreros metalúrgicos de varios talleres de Mieres. El entierro de las víctimas fue una imponente manifestación de duelo, al mismo tiempo que de protesta, concentrándose en Mieres cerca de 20.000 trabajadores.

Ante el ambiente de lucha que reinaba en las cuencas mineras, con el intento de impedir la huelga que se avecinaba, el 29 de enero las autoridades franquistas detuvieron a 13 mineros, entre ellos a 8 enlaces y jurados.

La reacción fue inmediata. El 31, solidarizándose con los compañeros detenidos, se declararon en huelga 10.000 mineros, adelantando de 24 horas la huelga que el Gobernador, con sus medidas represivas, pretendía impedir.

Huelga masiva el 1º de febrero. Gran manifestación en Mieres

La acción ha afectado a las tres cuencas: Nalón, Caudal y Aller. Ya las primeras noticias indican que más de 20.000 mineros han participado en la huelga, y han parado, entre otras, las minas Pumarabule y Llascaras, las de Carbones Asturianos y Carbones La Nueva, Nicolsa, Barredo y Polio (de Fábrica de Mieres), Minas Llama, el Fondón, Sorriego, Dominica, etc.

Varios miles de obreros metalúrgicos se sumaron también a la huelga de los mineros.

A las once y media de la mañana del día 1, se manifestaron ante la Casa Sindical de Mieres miles de trabajadores. La Casa Sindical estaba «protegida» por un centenar de guardias civiles, los cuales mantuvieron una

actitud relativamente prudente frente a los manifestantes.

Hay que señalar que en ese día, en Mieres, Santa Cruz, Turón, Sama y otras localidades de las zonas mineras asturianas, se habían concentrado considerables refuerzos de policía y guardias civiles.

La unidad de los mineros y el éxito de la huelga, cuyas prolongaciones aún no son previsibles, ha dado ya resultados. En un comunicado dado a la prensa local, la Junta Social Provincial del Combustible reconoce que la presión de los mineros y sus acciones han puesto en discusión las reivindicaciones mineras, entre otras el problema de los silicóticos y el de los trabajadores deportados por causa de las luchas de años anteriores.

Diversos corresponsales nos informan de las manifestaciones efectuadas por los trabajadores en diversos lugares de Euzkadi. He aquí sus relatos:

En Rentería

La Comisión Obrera de la Zona convocó a los trabajadores de Irún, Rentería, Pasajes, Trincherpe, Herrera y San Sebastián el día 27 a las 8 de la tarde en la Alameda Gamón. La convocatoria se había hecho por medio de millares de octavillas repartidas en los días precedentes. Hacia las 8 se formó una compacta masa de gente, en su gran mayoría obreros, y también estudiantes que desembocó en la calle Viteri y la recorrió lentamente gritando incansablemente: ¡Libertad Sindical!, ¡Gora Euzkadi!, ¡Democracia!, ¡Socialismo!, ¡Bandas! y sobre todo ¡Comisiones Obreras! Luego, los 3.000 manifestantes recorrieron las calles del pueblo. La policía armada y la Guardia Civil agredió brutalmente a los manifestantes. Varios de éstos resultaron heridos. Los manifestantes fueron secundados en todo momento por el resto de la población. Muchos vecinos se sumaron a los manifestantes y participaron activamente en la lucha. No faltaron oradores improvisados que subidos en los coches estacionados arengaban a los manifestantes. Fueron detenidos 17 manifestantes, entre ellos dos chicas. Algunos fueron puestos en libertad.

El éxito de la manifestación de Rentería ha demostrado la representatividad cada vez mayor y los progresos realizados por la Comisión Obrera de la Zona Irún-San Sebastián que en el espacio de meses ha logrado coordinar la acción de la clase obrera de numerosas fábricas importantes y obtenido la colaboración y el apoyo de los estudiantes democráticos de San Sebastián.

En Eibar

Un llamamiento de la Comisión Obrera de Guipúzcoa a manifestarse el día 27, reunió, en la Plaza de Unzaga, a 4.000 eibarreses.

Hacia las 5 de la tarde, la Guardia Civil, armada con metralletas y mosquetones, ocupó el centro del pueblo. A las 8, los manifestantes, entre los que predominaba la juventud, comenzaron la marcha por las calles de Eibar y las recorrieron durante más de una hora. Luego, los manifestantes se dirigieron nuevamente a la Plaza Unzaga. La Guardia Civil quiso impedirlo pero fue desbordada por la riada de gente que, a los gritos de: «¡Libertad!», irrumpió en la plaza.

Los guardias atacaron brutalmente y se les respondió a pedradas en muchos casos. Los de la Brigada político-social se han distinguido persiguiendo, pistola en mano, a mujeres y a chavales.

En Zumárraga

En la tarde del 27 de enero, en el parque de Zelay Aristi, tal y como estaba anunciado por las Comisiones Obreras se congregaron 800 trabajadores de Zumárraga y Villarreal de Urrechua.

La fuerza pública estacionada de antemano en los mismos accesos al parque impidió que se celebrasen la reunión y mítin pre-

vistas. Los trabajadores, en manifestación, se dirigieron hacia el local del Sindicato, para entregar un escrito al Delegado Comarcal de Sindicatos, Sr. Landa. Pero éste se esfumó como es en él costumbre cuando hay que dar la cara ante los obreros. Los manifestantes esperaron frente a Sindicatos, pese a las coacciones de los guardias civiles. Un capitán de la guardia civil ordenó una carga. Los manifestantes se replegaron hacia la vía del ferrocarril del Urola donde se armaron con piedras que lanzaron contra los guardias que les atacaban. La batalla duró más de media hora y en ese tiempo se mantuvo victoriosamente a raya a la Guardia Civil, que se parapetaba detrás de los vehículos allí cerca estacionados y que recibieron serios desperfectos por la pedrada.

La jornada preparada por las comisiones obreras ha dado a éstas un nuevo y mayor prestigio, y ha mostrado el arraigo que tienen entre las amplias masas de los trabajadores.

Cataluña no estuvo

al margen

La clase obrera de Cataluña vivió apasionadamente la lucha que tenía lugar en Madrid y que la prensa local no podía silenciar. Lo comentaba con deseos de secundarla, sabiéndose parte indisoluble de la clase obrera española que, no sólo «RESUCITA» —como escribe «TIME»— sino que encabeza la marcha de todo el país hacia la democracia.

Los obreros de 45 empresas del ramo del agua, de la industria textil de Barcelona pararon el trabajo el 30 de enero. Fue una huelga de 24 horas, acordada en asamblea celebrada cinco días antes y en la cual, enlaces y jurados elegidos en las pasadas elecciones sindicales —algunos de los cuales son, a la vez, miembros de las Comisiones Obreras— criticaron enérgicamente las maniobras de la patronal y de sus lacayos en los sindicatos, causantes de la ruptura de las deliberaciones para el convenio interprovincial del ramo del agua, así como de la demora de la tramitación de la norma de obligado cumplimiento.

Esta es una batalla que los obreros del ramo del agua del textil en Barcelona y provincia, llevan a cabo hace tiempo pues no se ha renovado, desde 1962, el Convenio del ramo. En su larga y valiente lucha consiguieron algunas mejoras salariales, aunque insuficientes, pero ni siquiera estas migajas se les quiere reconocer en un Convenio.

Era buena ocasión para redoblar la lucha, cuando en Madrid, miles y miles de obreros estaban en la calle exigiendo, en esencia, las reivindicaciones de toda la clase obrera española: aumentos de salarios con escala móvil, libertad sindical, garantía de empleo. Por esto se batían en Madrid. Por esto debían batirse en Cataluña.

Simultáneamente a las 45 empresas del ramo del agua, paralizadas el día 30, miles de obreros de otras industrias de Viladecans, Olesa de Montserrat, Tarragona y Sabadell, realizaban acciones de trabajo lento

La manifestación del día 27 fue precedida por la huelga de los trabajadores de la Naval, Echevarría, Euzkalduna y otras numerosas fábricas, en solidaridad con sus compañeros de Bandas. El 27 por la tarde, millares de trabajadores se concentraron ante la casa sindical, siguiendo el llamamiento de la Comisión Obrera provincial. Una comisión quiso hacer entrega al Delegado Sindical de un escrito con peticiones de los trabajadores.

La Guardia Civil y la Policía Armada atacó brutalmente a los concentrados, pero los trabajadores respondieron con gran combatividad. Los choques fueron violentos y hubo varios heridos. La decisión de los trabajadores en manifestarse era tan firme que no pudieron impedirlo ni las amenazas que se proferían desde los altavoces de los coches-patrulla, ni las brutalidades de la policía. Los manifestantes, en filas cerradas, penetraron en la Gran Vía y culminaron una de las jornadas más importantes de la clase obrera vizcaína.

motivadas por alguna de las reivindicaciones señaladas o por todas ellas juntas.

Los funcionarios del CNS, como el señor Feliu, secretario del Sindicato Textil, quisieron disminuir la importancia de estas acciones limitándolas a la «renovación del convenio», pero lo cierto es que, los miles de obreros y obreras que pararon en Barcelona, Viladecans, Sabadell y Tarragona a finales de enero, lo hicieron, también, para sumarse a la extraordinaria movilización proletaria de Madrid, Euzkadi, Asturias, etc.

Boicot en la SEAT

El día 28, el turno que salía por la mañana de la fábrica SEAT de Barcelona se negó a utilizar el servicio de autobuses de la empresa. 4.000 obreros emprendieron la marcha dejando, en la Plaza de España, veinte vehículos vacíos. Imaginad la fuerza que irradiaban esos hombres. Habían trabajado toda la noche pero eran capaces de volver a sus casas, no sólo a pie, sino gritando sus reivindicaciones más sentidas. Los millonarios que mangonean «SEAT» les niegan un aumento de salario. De lo que piden los obreros les ofrecen un miserable cinco por ciento. Así lo denunciaban a pleno pulmón, desde la Plaza de España a la Gran Vía.

Les salieron al paso los «grises» con sus inseparables porras. Quisieron obligar a los manifestantes a subir a los autobuses. Sólo lo consiguieron con algunos. La mayoría escapó a la policía y siguió a pie, disgregándose poco a poco en la boca del «metro», en las encrucijadas de la ciudad condal que vivía, de repente, ese justo combate por el pan, la dignidad y la libertad.

«Estábamos cansados pero radiantes» —dijo uno de los de la SEAT—. Estaban contentos porque empezaban a sentirse parte de esta formidable movilización obrera y estudiantil que tenía España en vilo.

(Viene de 1a pág.)

se veían guardias civiles y los autocares de «Barreiros». Conté 16. En uno de ellos iban tres pasajeros y en los restantes el conductor, completamente solo.

A su vez, la carretera de Andalucía presentaba un aspecto impresionante. Decenas de millares de obreros marchaban hacia Ma-

drid. Una columna de trabajadores de diez o doce en fondo serpenteaba a lo largo de unos siete kilómetros de carretera. Guardia Civil, Policía Armada, jeeps, pero no era posible contener la manifestación. A la altura de San Fermín un autobús del disco 22 que hace el servicio Legazpi-Villaverde fue parado por los manifestantes. Las doce personas que viajaban en él lo abandonaron.

Cargan un puñado de guardias sobre él. Le derriban. Le arrastran a un coche. Se oyen voces airadas:

—¡Criminales! ¡No tendrán hijos!

Pero los manifestantes continúan su marcha, retroceden para poder avanzar. Van salvando las barreras de policías. Van acercándose a la glorieta de Atocha. Nuevas cargas en la calle de Méndez Alvaro.

A las seis de la tarde tiene lugar un reagrupamiento general en la glorieta de Atocha. Cuando un grupo de manifestantes subía por la calle del mismo nombre hacia la Plaza de Benavente, frente al cine Consulado estaban estacionados unos 3.000 jóvenes, chicos y chicas. Tenía que celebrarse un concurso de minifaldas y por ese motivo se habían congregado allí los ye-yes. La policía anunció que se suspendía el espectáculo y comenzó a intentar despejar la calle, pero los ye-yes, indignados, se unieron a los manifestantes que llegaban a esa altura y arremetieron contra los guardias que tuvieron que huir para escapar a la indignación de los jóvenes. Varios autobuses fueron apedreados.

En el paseo de María Cristina se concentran varios millares de trabajadores a eso de las seis y media y cortan la circulación rodada. En la gran mayoría de los casos la gente baja de los autobuses de buena gana. En muchos casos, el personal de los autobuses colabora en su evacuación. Algunos coches y autobuses son averiados.

30.000 manifestantes en esa zona. - 1.000 estudiantes

A las siete se puede calcular que hay 30.000 obreros manifestándose en Atocha, Legazpi y otras calles de la zona. Millares de trabajadores de Villaverde han irrumpido en ella y tienen choques con la fuerza pública.

A la zona de Atocha acudieron unos mil estudiantes que se manifestaron junto a los obreros a los gritos de ¡Estudiantes y obreros, unidos!

Durante toda la tarde, varios helicópteros sobrevolaron las manifestaciones en esta zona y en las restantes de Madrid. Desde ellos se daban instrucciones por radio a los destacamentos de la fuerza pública señalándoles los movimientos de las masas de trabajadores.

A las siete y cuarto, la glorieta de Atocha es teatro de un encuentro generalizado entre manifestantes y fuerza pública. En medio de la glorieta grandes grupos chocan. Aquí y allá hay grupos menores, aunque muy nutridos, que se enfrentan violentamente. En la glorieta y en Delicias es donde mayor virulencia adquirieron los encuentros con los guardias. Casi siempre acompañados de gritos de «¡Asesinos!», «¡Libertad!», «¡Libertad!», «Dictadura no, Democracia sí». Vemos que los guardias hacen numerosas detenciones.

Varios toques de corneta preceden a una carga más violenta aún que las anteriores. Pero los trabajadores que llenan totalmente la glorieta no la abandonarán hasta cerca de las diez de la noche. Seguramente pasaron de las 20.000 personas las que llegaron a la glorieta y se manifestaron en ella.

En un momento de la manifestación, los guardias cogieron a unos 50 obreros y estudiantes en Atocha y pretendieron llevárselos a los camiones, pero la multitud que estaba frente al ministerio de Fomento se lanzó contra ellos y les obligó a soltar a los detenidos.

Las manifestaciones en la zona Legazpi - Atocha - Pacífico

Con referencia a la zona Legazpi-Atocha-Pacífico, otro corresponsal nos cuenta:

A las tres de la tarde, Atocha estaba ocupada militarmente por la Policía Armada, jeeps, coches de la Social que se apelotonaban en la glorieta, en Santa María de la Cabeza, en la Plaza Elíptica. Desde este punto era desde donde la Guardia Civil montaba la vigilancia. No obstante, numerosos grupos de obreros conseguían llegar a la glorieta desde doctor Esquerdo, avenida de la Ciudad de Barcelona y Méndez Alvaro.

A esa hora, las 500 obreras de «Lámparas Mazda» salían de su fábrica unidas y gritando «¡Queremos más salarios!» y «¡sindicatos independientes!» Al poco tiempo se unían a los obreros de la «Isodel» y juntos pasaban al Pacífico. Al comienzo de Doctor Esquerdo pararon un autobús y pidieron a los viajeros que bajaran. A esta manifestación se fueron uniendo los trabajadores que salían de otras fábricas. Cada vez más nutrida, continuó ha-

cia Claudio Moyano y se enfrentó a la fuerza pública al llegar al Paseo del Prado. Iban a la Casa de los Sindicatos.

Un poco más tarde salían los trabajadores de la «Standard» que en Ramírez del Prado habían hecho huelga por la mañana, y en impresionante manifestación se dirigieron hacia Atocha. Por el camino también se les unieron obreros de otras fábricas. La policía armada intentó cerrarles el paso, pero los manifestantes le hicieron frente y a las porras respondieron con pedradas. Cuando momentáneamente eran disueltos, volvían a reunirse más adelante y proseguían la manifestación. Ya a primeras horas de la tarde, Atocha era un hervidero humano y los choques con la fuerza pública frecuentes. Los manifestantes inmovilizaban también cuantos autobuses encontraban a su paso, todo ello en medio de potentes gritos de «¡Libertad!» «¡Libertad!» «Queremos mejores salarios» y «Dictadura, no —Democracia, sí».

Las oleadas de trabajadores se suceden en la glorieta de Atocha

(De nuestro corresponsal Castilla)

Entre cuatro y cuatro y media de la tarde, miles de obreros se reúnen en la Plaza de Legazpi y echan a andar paseo de las Delicias arriba, pese a la gran concentración de guardia civil y policía armada. En aquellos lugares conté treinta o cuarenta jeeps.

De la estación de Delicias y de la calle del Ferrocarril venían enormes oleadas humanas. El tráfico es lentísimo por ser dirección única. Balcones y ventanas y las puertas de bares y comercios se pueblan de gentes que presencian la manifestación y muchas de las cuales expresan su solidaridad con ésta.

A esa hora, y en esta zona concreta, puede calcularse en 20.000 el número de manifes-

tantes. Con una gran abundancia de chicas. Por distintas calles, desviados a veces, por los cordones de guardias, impotentes no obstante para cortar la manifestación, los manifestantes llegan a la Plaza de Luca de Tena. Es el momento de varias cargas sucesivas que intentarán desarticular la manifestación y que tienen lugar fundamentalmente en las calles del Ferrocarril y Batalla del Salado. Ante el grito unánime de «¡Asesinos!», los guardias, agrupados en compactas formaciones, cargan con brutalidad. Veo la nariz de un muchacho chorreando sangre. Otro joven fuerte, de anchas espaldas, congestionado el rostro, se sitúa en el centro del Paseo de las Delicias y con voz potente grita:

—¡Venga, seguirme!

En los talleres de la RENFE

También los ferroviarios de Madrid lanzaron diversas octavillas para la jornada del 27. En ellas resumían las reivindicaciones por las cuales luchan actualmente y declaraban que impulsarían esta lucha «**HACIENDO EL BOICOT AL TRANSPORTE EL 27, CONCENTRANDONOS TODOS EN ATOCHA A LAS 6 Y MEDIA DE LA TARDE.** «**SIGAMOS EL EJEMPLO DE LA STANDARD. HA LLEGADO LA HORA DE DECIR ¡BASTA!**».

Y el día 27, el personal de Talleres respondió unánimemente. En TALLERES GENERALES no se dió golpe, prácticamente, en todo el día. La propaganda se leía en corros. Unos a otros se decían: ¡ATOCHA! ¡ATOCHA!, y así fue. Lo mismo ha ocurrido en TAF y demás talleres de Cerro Negro. De Depósitos se marcharon algunos del turno de noche.

El conflicto sigue sin resolverse. La situación es explosiva y se habla de que posiblemente se vaya a un paro general. En Talleres, prácticamente no se trabaja. En Talleres Generales, han disminuído el ritmo de trabajo en un 80 %. Ante el ambiente que reina, maestros y jefes se meten en las cabinas y no aparecen por los tajos. Algo parecido ocurre en TAF, Puentes y Depósitos.

En la mayoría de los talleres, los ferroviarios han hecho colectas para los huelguistas de Echevarri.

En Vallecas

(De un corresponsal)

De aquí, como de Ventas y otros lugares, los días normales salen los autobuses abarrotados. Hoy sobran asientos por todas partes. He visto varios autobuses con el conductor y el cobrador solos. En contraste, por la carretera de Aragón y la avenida de la Albufera, riadas humanas a ambos lados de las aceras. En el «Metro» se ve entrar tan sólo, y de cuando en cuando, a algunas mujeres y niños. El taquillero de uno de los suburbanos en

toda la tarde no ha despachado más que 38 billetes cuando son miles los que vende habitualmente.

Hacia Pacífico y Atocha salieron de Vallecas varios millares de trabajadores, a los gritos de ¡LIBERTAD! ¡QUEREMOS MAS SALARIOS! En el trayecto pararon algunos autobuses. Del 57, que va a Palomares, y del 24, Entrevías, descendieron muchos viajeros a exhortación de los manifestantes. Los conductores que hacen el servicio de autobuses a Vallecas dejaron sus puestos durante un buen rato. Se puede decir que la mayoría de los trabajadores que viven en Vallecas se han manifestado este día.

8.000 obreros y 2.000 estudiantes en Cuatro Caminos

CUATRO CAMINOS. A las 8 de la tarde se han concentrado ya más de ocho mil obreros y cerca de dos mil estudiantes. Hay choques violentos con los «grises». Saltan los cristales de algunos tranvías y autobuses. La manifestación se prolonga hasta las diez de la noche. La policía resultó impotente ante aquella combativa multitud en la que destacaban los jóvenes trabajadores y universitarios.

800 trabajadores de los talleres de la E.M.T. desfilaron a la salida del trabajo hasta la Plaza de Castilla. Cuando se dirigían a los Cuatro Caminos por Bravo Murillo, la fuerza pública les cerró el paso. Una parte de los manifestantes lograron pasar la barrera y a ellos se sumaron, en medio del entusiasmo, numerosos obreros del «Metro». Bravo Murillo es un hervidero de hombres y mujeres que gritan ¡LIBERTAD!

En la plaza de la Cruz de los Caídos, la manifestación popular comenzó a las tres y media de la tarde y a las nueve aún continuaban los gritos, carreras y choques con la policía armada. Ha habido momentos de máxima tensión: la llegada de los obreros de la PERKINS y otros talleres entre las tres y media y hasta las seis; la de los Rodamientos y otros talleres de San Fernando, los de la B.K.A., FEMSA y VESPA que desfilaron ante Caldererías España.

PLAZA DE CASTILLA.— Seis de la tarde, se han concentrado ya centenares de trabajadores que no tardarán en ser millares pues de todas partes van llegando nuevos grupos procedentes de fábricas y talleres. La policía interviene y efectúa varias detenciones. ¡LIBERTAD SI, PORRRAS, NO! ¡DEMOCRACIA, SI, DICTADURA, NO! gritan los manifestantes.

La concentración ante la casa sindical de Getafe

Uno de nuestros corresponsales en Getafe nos cuenta:

Para las seis de la tarde, estaba prevista una concentración en la plaza del Ayuntamiento con el fin de continuar, desde allí, hasta la Casa Sindical donde se entregarían unos pliegos con las reivindicaciones.

Una manifestación se formó frente a «Construcciones Aeronáuticas» con la gran mayoría del personal de esta fábrica. Otra manifestación partió de la «Kelvinator». A estas manifestaciones se fueron incorporando por el trayecto, los obreros de otras fábricas que esperaban agrupados en las calles adyacentes al lugar de la concentración.

La concentración en la plaza fue impresionante. En medio de aquella masa enorme no se podía dar un paso. Yo calculo que allí llegamos más de 7.000 trabajadores. Los de «Construcciones», y la mayor parte de los de las otras fábricas de Getafe: la «Kelvinator», la «Electromecánica», la «Lanz», cuyos obreros fueron en masa a la manifestación; la «Siemens», la «Ericson», la «Idea». A los trabajadores de estas fábricas se sumaron otros de diversos talleres y mucha gente del pueblo de Getafe. Otros nos alentaban desde ventanas y balcones. Con todos los que se

sumaron a ella, en la concentración de Getafe hubo seguramente más de 10.000 personas.

En la plaza del Ayuntamiento vino la primera carga de los grises. También había Guardia Civil. Les hicimos frente con energía. Por la fuerza impedimos las primeras detenciones que intentaron.

La concentración se dislocó, pero siguieron las manifestaciones y choques con la Policía Armada en las calles cercanas, especialmente en la de San José de Calasanz. Algunos policías armados, que se distinguían por su saña, fueron desarmados y recibieron su merecido.

Frente a la Casa Sindical, que por cierto estaba cerrada desde por la mañana, se sucedían las masas de obreros. Apenas dispersado un grupo surgía otro. Todo esto duró hasta cerca de las nueve de la noche, aunque una gran parte de los trabajadores concentrados en Getafe tomó a pie el camino de Madrid a donde llegó en manifestación.

Conseguimos rescatar a no pocos detenidos, pero al restablecerse la calma alguno quedaba en manos de la Policía. La determinación era general: parar y protestar al día siguiente hasta conseguir su libertad.

La victoria del 1° de febrero

Los trabajadores detenidos son liberados tras cuatro días de huelgas y plantes

La opinión de los corresponsales y observadores sobre el 27 se puede resumir en este juicio emitido por uno de ellos: «Madrid ha conocido el viernes su mayor jornada de protesta obrera desde el final de la guerra». Pero en esa jornada la policía practicó cerca de trescientas detenciones. Y los trabajadores madrileños no estaban dispuestos a dejar a sus compañeros en manos de las autoridades. Entre los detenidos figuraban Marcelino Camacho y Julián Ariza, conocidos dirigentes de las Comisiones Obreras en quienes todo el mundo ve ya futuros líderes del movimiento sindical independiente y de clase.

Y desde el día 28 comenzó la batalla por la libertad de todos los detenidos y por que nadie fuera perseguido por el Tribunal de Orden Público. A primeras horas de la ma-

ñana, los paros comenzaron en la PERKINS, a AEG, la MARCONI, LAMPARAS MAZDA, etc.

«Marconi —comunica nuestro corresponsal en esa empresa— ha permanecido parada durante todo el día. A las 7,45 nadie echó a andar las máquinas. A las 9, todos los enlaces se reunían en asamblea. A las 12, una comisión obrera, acompañada por un directivo de la fábrica, fue a la Dirección General de Seguridad. El jefe de la brigada político-social, Yagüe, dice: «Tengo a la policía armada, a la guardia civil, a un cuartel y al regimiento de carros de combate a mi disposición para cerrar la fábrica y expulsar a los obreros de los talleres».

Los obreros tenían la solidaridad de clase. Y ésta ha sido más fuerte que las amenazas. Al término de la jornada del 28 los huelguis-

tas pasaban de 50.000 en la metalurgia madrileña. Al día siguiente eran treinta y tantas las grandes empresas afectadas por el movimiento. Su consigna, la misma: **LIBERTAD PARA CAMACHO, ARIZA Y TODOS LOS DETENIDOS.** Y el miércoles uno de febrero, la gran noticia, la victoria de la exigencia obrera: todos los trabajadores detenidos el 27 de enero eran puestos en libertad, al mismo tiempo que el juez del Tribunal de Orden Público decidía no abrir proceso contra Camacho, Ariza y los otros miembros de las Comisiones Obreras. Fortalecidos por la combatividad y unidad mostradas en las concentraciones y marchas, fortalecidos por la huelga de solidaridad, los trabajadores madrileños continúan la lucha por el aumento inmediato de los salarios y por la libertad sindical.

La solidaridad internacional

En todo el mundo, y en particular en Europa, estas luchas últimas de la clase obrera y de los estudiantes españoles han avivado la campaña de solidaridad. A continuación extractamos algunos de los primeros mensajes y declaraciones publicados por parte de organizaciones sindicales internacionales y nacionales:

DECLARACION DE LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Después de denunciar la represión policiaca contra obreros y estudiantes en España, la F.S.M. expresa sus sentimientos de profunda solidaridad y su apoyo decidido a las Comisiones Obreras y a todos los trabajadores.

En un telegrama dirigido al ministro de Justicia pide la liberación de todos los obreros y estudiantes detenidos.

UN MENSAJE DE LA C.G.T. FRANCESA

En un primer comunicado, el Buró Confederal de la C.G.T. francesa, después de saludar la lucha de los trabajadores españoles, llama a la clase obrera y al pueblo francés a manifestar su solidaridad.

«Expresa su saludo fraternal y caluroso —declara el Buró Confederal en un nuevo mensaje— a las decenas de miles de trabajadores españoles, metalúrgicos, mineros, estudiantes que, con su acción vigorosa y masiva por sus reivindicaciones y las libertades, acaban de conseguir una brillante victoria sobre el Poder franquista: la liberación de los sindicalistas detenidos en estos días».

Otros mensajes parecidos han publicado la Federación de Mineros C.G.T., la Federación del Metal C.G.T. franceses y otros sindicatos y organizaciones.

EL SECRETARIO GENERAL DE LA C.I.S.C. DECLARA:

«No podemos entendernos con la organización sindical oficial ya que no tiene en cuenta los deseos de los trabajadores. Mientras no se transformen los sindicatos verticales, las organizaciones de trabajadores europeos se opondrán a la entrada de España en el Mercado Común».

Una nota de la delegación del Comité Sindical Europeo

Una delegación del Comité Sindical Europeo de ayuda y solidaridad con los trabajadores de España, compuesta por representantes de la C.G.T. francesa y de la F.G.T.B. belga, ha venido a Madrid para entregar al ministro de Trabajo un documento firmado por varios millares de dirigentes sindicales de Francia y Bélgica protestando contra la detención de los trabajadores españoles.

A pesar de que la policía interrumpió la conferencia de prensa que se organizó, amenazando a los corresponsales extranjeros, la delegación pudo entregar a los periodistas una nota de la que extractamos algunos párrafos:

La delegación «ha podido constatar que esa puesta en libertad (de los dirigentes de las Comisiones Obreras) se ha conseguido bajo la presión de los trabajado-

«La delegación ha constatado la concordancia que existe entre la acción de los trabajadores y la de los estudiantes... Los últimos acontecimientos confirman la influencia y la autoridad crecientes de las Comisiones Obreras que expresan verdaderamente las aspiraciones de la clase obrera española...»

«Reclama el abandono de todas las acciones judiciales contra los militantes sindicales y los trabajadores.

«Reafirma su apoyo total a la clase obrera de España, a los trabajadores de Madrid y más particularmente a los metalúrgicos, así como a los militantes de las Comisiones Obreras que, indiscutiblemente, son los verdaderos representantes»

Antes de reafirmar de nuevo su solidaridad, anuncia que el 6 de febrero una delegación irá a Ginebra para entregar al Buró Internacional del Trabajo un documento referente a las libertades y derechos sindicales en España.

Un mensaje de las Comisiones Obreras

«Las Comisiones Obreras de Madrid agradecen a los trabajadores franceses y belgas la constante solidaridad que manifiestan hacia la clase obrera española que lleva a cabo sus acciones, huelgas y manifestaciones por sus reivindicaciones, mejores salarios, libertades sindicales.

Las Comisiones Obreras de Madrid agradecen al Comité sindical europeo de ayuda a los trabajadores españoles, y muy particularmente a la C.G.T. francesa y a la F.G.T.B. de Lieja, la constante ayuda que les proporciona, especialmente por su rápida reacción en cuanto militantes

obreros son detenidos y perseguidos, enviando delegaciones para exigir su libertad.

Las Comisiones Obreras tienen conciencia de que con el apoyo de los trabajadores de Francia y de Bélgica, los trabajadores españoles alcanzarán nuevos éxitos».

LA PROTESTA DE EMINENTES PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD FRANCESA

Un grupo de profesores de la Universidad francesa ha dirigido al Ministro de Educación, al Rector y al Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, el siguiente telegrama:

«Los abajo firmantes, profesores de la Universidad Francesa, indignados, protestan contra las brutalidades policiacas, medidas represivas contra estudiantes y profesores. Saludan la actitud digna del Decano de la Facultad de Derecho por la dimisión en señal de protesta frente a la violación de los derechos de la Universidad»

Firman inicialmente los siguientes profesores:

Henri Bartoli, Facultad de Derecho.— Marcel Bataillon, Colegio de Francia.— Jean Cassou, Escuela Práctica de Altos Estudios.— Jean Drech, director del Instituto de Geografía (Sorbonne).— Maurice Duverger, Facultad de Derecho.— Roger Garaudy, Facultad de Letras.— Pierre George, Facultad de Letras.— Jacques Gernet, Escuela Práctica de Altos Estudios.— Maurice de Gondillac, Facultad de Letras.— Jankelevich, Facultad de Letras.— Kahane, Facultad de Ciencias.— Kastler, Facultad de Ciencias.— Ernest Labrousse, Facultad de Letras.— Jacques Madaule, Facultad de Letras.— Charles Parain, Facultad de Letras.— Albert Saboule, Facultad de Letras.— Laurence Schwartz, Facultad de Ciencias.— Vedel, Decano de la Facultad de Derecho (Sorbonne).— Pierre Vilar, Facultad de Letras.

Manifestaciones de millares de obreros sevillanos que logran la libertad de uno de sus dirigentes

El 23 de enero, fue detenido, el obrero Eduardo Saborido Galán, vicepresidente de la sección social del sindicato del Metal de Sevilla.

Los miembros de la sección social provincial acordaron convocar para el día siguiente a todos los enlaces del ramo para acordar las medidas de protesta convenientes.

Al día siguiente, la sede del sindicato del metal estaba abarrotada. Centenares de obreros se agolpaban en la puerta del edificio. Se calcula en cerca de 5.000 trabajadores los que estaban allí. En la Asamblea se condenó a los jefes sindicales y se pidió a gritos la libertad de Saborido.

El Delegado Provincial de Sindicatos conminó a los reunidos a desalojar el local en el plazo de diez minutos. Pero la reacción de los trabajadores no se hizo esperar llamando traidor y polizone a dicho delegado. Los reunidos acordaron salir en manifestación hasta la Plaza del Duque, recorriendo la calle Imagen, Plaza de la Encarnación y la Campana hasta llegar a la sede provincial de los sindicatos verticales. Para cortar la manifestación

hubo un gran despliegue de fuerza pública, pero los miles de manifestantes continuaron y durante más de una hora permanecieron estacionados ante local en solidaridad con Saborido.

La acción por la libertad de Saborido continuó acompañada de repetidas pruebas de solidaridad de los obreros con la familia del detenido.

El jueves 26 de enero tuvo lugar otra gran concentración en el sindicato del Metal en la que los trabajadores que denunciaron el encarcelamiento de Saborido como una maniobra de la policía y los jefes verticales contra los dirigentes obreros auténticos, para frenar la lucha creciente de la clase obrera sevillana. Al final de la asamblea se pidió un aplauso de solidaridad con Saborido. La ovación duró cerca de siete minutos.

Finalmente volvieron a reunirse de nuevo el 30 en señal de protesta para pedir la libertad del compañero encarcelado. Después hubo una manifestación de miles de obreros que desfiló por las calles céntricas de Sevilla reclamando la libertad de Eduardo Saborido Galán.

Y tras diez días de detención este obrero fue puesto en libertad.

La Universidad contra la dictadura

Los universitarios están desplegando una lucha vigorosa, que abarca en estos momentos a la casi totalidad de los distritos universitarios en defensa de su derecho a organizarse de forma libre y democrática, a constituir su Sindicato Democrático. Responden con gran firmeza a las medidas represivas del Gobierno. Están desempeñando un papel importantísimo en la lucha general por la democracia.

Las recientes luchas en la Universitaria de Madrid

Al mediodía del 27 de enero, un gran cartel apareció a la entrada de la Ciudad Universitaria: «OBREROS Y ESTUDIANTES: TODOS UNIDOS».

Esa mañana se celebraba en la Facultad de Económicas una Cámara de delegados de curso en la que participaron más de 1.000 estudiantes de diversas Facultades. Al salir de la asamblea surgen los primeros choques con la Policía. Los estudiantes deciden dirigirse en señal de protesta al Decanato. Interrumpen la circulación de los autobuses. La Policía carga brutalmente contra los estudiantes; una parte de éstos se refugian en la Facultad de Derecho. Muchos se defienden a pedradas de la agresión.

En ese momento se produce la irrupción de los grises en la Facultad de Derecho. Llegan hasta los rincones más apartados en persecución de los estudiantes. Desde el piso superior, éstos les arrojan ladrillos y piedras. Y gritan: ¡DICTADURA NO; DEMOCRACIA SÍ! ¡OBREROS Y ESTUDIANTES, UNIDOS! Muchos estudiantes salen de la Universitaria para tomar parte en las manifestaciones obreras que han comenzado en Madrid desde primera hora de la tarde.

A las 4 comienza una nueva manifestación en la Universitaria. Los estudiantes cortan la circulación de los tranvías que hacen el recorrido Moncloa-Paraninfo.

El sábado por la mañana se reanudaron las manifestaciones. Los estudiantes improvisaron una barricada desde la cual se defendieron con gran energía de los ataques policíacos.

Las luchas estudiantiles de estos días han sido en Madrid tan intensas y masivas que nos es imposible narrarlas con el detalle que quisiéramos. Más de un centenar de estudiantes fueron detenidos. Hubo decenas de heridos, muchos de ellos guardias.

El sábado, los estudiantes de Económicas y Derecho, apoyados por los de otras Facultades se declararon en huelga exigiendo la libertad de sus compañeros detenidos.

En estas acciones se ha puesto de relieve uno de los fenómenos más importantes de esta etapa de lucha por la democracia y del que en sus proporciones actuales, no hay precedentes en la historia de nuestro país: la coincidencia masiva, la unidad de obreros y estudiantes en la pelea por objetivos que les son comunes: la libertad sindical, la libertad de expresión, en suma, las libertades democráticas. Esto eleva la lucha de los estudiantes a un nivel político muy superior a otras épocas.

La reunión de Valencia

Simultáneamente su lucha se amplía y abarca a nuevos sectores estudiantiles. Prueba de ello ha sido la reunión celebrada en Valencia entre el 30 de enero y el 12 de febrero, a la que han asistido conjuntamente los delegados de los distritos donde ya está constituido el Sindicato Democrático y los de otros, como Madrid, donde las elecciones se desarrollaron en buena parte en el marco de las APE. La plataforma común aceptada por todos los participantes en esa reunión ha sido la siguiente:

RECHAZAR LAS ESTRUCTURAS IMPUESTAS POR EL GOBIERNO.

PROPUGNAR LA REFORMA DEMOCRÁTICA DE LA UNIVERSIDAD.

LOGRAR LA AUTORREGULACION POR LOS PROPIOS ESTUDIANTES DE SU PROPIO SINDICATO.

Al acto inaugural asistieron más de 2.000 estudiantes de Valencia y los delegados de todos los distritos del país.

La Policía, siguiendo las órdenes del Gobierno, pretendió impedir la reunión, y efectuó varias detenciones, entre ellas la del Presidente del distrito de Madrid, Reyero. Pero las sesiones se siguieron celebrando hasta su con-

La trágica muerte del estudiante Rafael Guijarro

La noche del 30 de enero murió trágicamente el joven Rafael Guijarro Moreno. Su muerte ha quedado en la sombra. Las versiones oficiales dicen que «cuando la policía registraba su casa, Guijarro pidió permiso para beber un vaso de agua y se arrojó por la ventana, sin que los brazos de su madre pudieran detenerle»...

Produce escalofríos la noticia. A las dos horas murió en el hospital. Después fue enterrado sigilosamente ¿Por qué? Hay que hacer luz sobre esta muerte, exigir una versión más responsable que la de la policía.

¿Qué pasó en realidad la noche del 30 en casa de Rafael Guijarro?

¿Qué acusaciones, le hicieron los policías, qué amenazas le dirigieron?

Estos interrogantes se los plantean, con nosotros, cuantos conocen el hecho. Cuesta trabajo admitir que un joven lleno de vida, a los 23 años de edad, decidiera suicidarse.

En cualquier caso esta muerte, cuyas circunstancias reales no conocemos, es la consecuencia del Estado sin Ley, de la psicosis de terror, de los procedimientos policiales, del clima de inseguridad que soportamos y sufrimos los españoles desde hace 30 años.

clusión. Así el movimiento estudiantil ha dado un nuevo y largo paso hacia la constitución de su Sindicato Democrático a escala nacional. Las medidas represivas del Gobierno sólo parecen haber servido para que sectores estudiantiles antes vacilantes adopten una actitud más decidida.

Las protestas de los profesores

Los hechos de estos días han demostrado que el Gobierno no tiene en la Universidad otro instrumento de peso que los destacamentos de Policía en manada allí con sus porras y sus mangueras. No sólo entre los estudiantes sino en el profesorado, son cada vez más numerosas las voces que se elevan en protesta contra la represión y contra la política universitaria del Gobierno.

En este orden ha sido sintomática la actitud del Decano de la Facultad de Derecho que, desmintiendo las patrañas de la prensa, ha hecho pública su protesta contra la irrupción de la policía en la Facultad.

Ulteriormente, el claustro en pleno de dicha Facultad, en el cual figuran profesores de las más diversas tendencias, algunos de ellos marcadamente derechistas e incluso algún ejecutor, hasta hace poco, de la política represiva del Gobierno, ha aprobado un texto cuya publicación ha sido prohibida por el Gobierno y en el cual se condenan, si bien con ciertos condicionamientos, los atropellos de la Policía.

Actitudes como la de García Valdecasas en Barcelona son cada día más excepcionales. La medida brutal que Valdecasas acaba de dictar anulando las matrículas ha provocado una protesta general que incluso se ha reflejado en la Prensa. La exigencia de que Valdecasas sea depuesto de su cargo está hoy a la orden del día en todos los medios universitarios.

El movimiento se extiende

En protesta contra las detenciones de estudiantes efectuadas en Madrid, Valencia y otros lugares, se han declarado huelgas en numerosos distritos universitarios que abarcan ya a decenas de miles de estudiantes. En Zaragoza, más de 4.000 están en huelga exigiendo la libertad de sus dos delegados detenidos en Valencia. En la Universidad de Sevilla, también hay huelga. Los estudiantes de Santiago de Compostela han abandonado las clases y han efectuado una manifestación. El día 2 se celebró en Valencia una asamblea de 2.000 estudiantes que luego salieron a la calle en manifestación. El 3 acordaron hacer huelgas alternas hasta la liberación de los detenidos.

En Barcelona el Sindicato Democrático ha declarado la huelga general en la Universidad. La huelga ha sido seguida masivamente. El Gobierno ha cerrado las Universidades de Madrid y Barcelona.

Todas estas luchas universitarias están haciendo madurar las condiciones para la preparación del Congreso Nacional Democrático de estudiantes, en el cual éstos se constituyen su propia organización, lo cual significará una nueva aportación a la causa de la democracia española.